

Filoteo Samaniego. Comentario GANGOTENA, ALFREDO. (En el Centenario de Nacimiento de Alfredo Gangotena). REVISTA AFESE 41: Junio – Diciembre. 2004. Revista del Servicio Exterior Ecuatoriano

Contenido:

“Desde el tiempo de mi ya lejana estadía en París me dediqué, paciente y afectuosamente, a buscar papeles, a reunir datos sobre este poeta ecuatoriano, cuya vida se repartió entre Francia y el Ecuador. Mucho pude conseguir gracias a la gentileza de la familia Gangotena, a la del pintor Paul Bar, a los recuerdos que conservaban de él varios escritores, sus amigos, Jules Supervielle, Henri Michaux, P. L. Flouquet y otros.- El encuentro de la extraordinaria correspondencia de los más importantes escritores franceses con nuestro compatriota, permite ahora, y permitirá en el futuro, efectuar lo que, desde hace tiempo, se imponía: el estudio completo de la obra de Gangotena... Nace en abril de 1904. Muere 40 años después, en diciembre de 1944. Viaja a París en 1920... ¡Es una obra cumplida, acabada! Desde los 19 años hasta su muerte, en 1944, va de triunfo en triunfo ante la admiración de todos, y de los grandes de la literatura francesa... De los datos biográficos citados hay un primer y fundamental aspecto que debemos considerar en la poesía de Gangotena: el de la doble ausencia. A quienes mucho viajan los hiere el sentimiento de la patria propia, creándoseles patrias nuevas, duplicándose o triplicándose lo que los franceses llaman muy acertadamente el mal del país. Es la nostalgia un verdadero desgarramiento de la persona y cuando, como en el caso de Gangotena, la disimilitud de los lugares es grande, no nos extrañe que la doble ausencia a que he aludido, se convierta en una desambientación manifiesta y dolorosa, que se traduce en la obra escrita... No se puede decir que Gangotena sea un poeta místico en el sentido en que lo fue Péguy. Más bien deberíamos hablar de un poeta de sensibilidad católica, de un lírico-católico similar a Claudel... La poesía de Gangotena, a fuerza de recibir la influencia de sus estudios es, desde el comienzo, poesía sabia y erudita y va volviéndose cada vez más profundamente filosófica y científica... Por todos los caminos, su noble espíritu atribulado ha de llegar al dolor y a la muerte: por el del permanente exilio; por el de la enferma naturaleza y la corroída sangre; por el del pensamiento, siempre alerta al saber y siempre insatisfecho.- No se trata, sin embargo, de un gemido temeroso, sino un lamento telúrico, bíblico, con toda la fuerza de la voz que pueda darle el idioma. Pocas veces se ha de encontrar semejante acento, semejante aliento. Su queja es un grito dolorido, una imprecación.- Gangotena confirma, a través de toda su obra, su calidad de cantor; el uso admirable de la lengua, como noble instrumento de ritmo; y el ritmo interior mismo, como fuente y origen de poesía...”

Fuente: Revista AFESE 41: junio – diciembre. 2004: 229 -241. Imprenta del Ministerio de Relaciones Exteriores. Quito.